

Audio 1

Gotas de lluvia sobre ventana

Hora: 18:07

Ubicación y contexto:

Grabado en mi dormitorio dentro de un departamento, está lloviendo, golpean y resbalan las gotas de lluvia sobre la ventana. La grabadora está pegada a ella.

Decidí grabar este momento porque escuchar en silencio la lluvia mientras me cobija algún espacio, especialmente un espacio privado, me remite siempre a situaciones de contemplación y calma. La textura que produce la percusión de las gotas sobre la ventana, con distintos niveles de intensidad, con una constancia intermedia entre desorden y orden, me da una sensación muy placentera, armoniosa, despierta mi sentido del tacto, sonoridad y tactilidad suave, indirecta sobre la piel. La constancia de la lluvia me ayuda a concentrarme mientras escribo, y también me da la sensación de que el tiempo se suspende.

La hora de la tarde quizá favorece la quietud del entorno, sólo lluvia. El cubo del edificio, al cual da mi ventana hace resonar más la lluvia que cae hasta el piso del estacionamiento y algunos otros sonidos lejanos.

Audio 2

Pregoneros de agua

Hora: 8:15 am

Ubicación y contexto:

Se trata de una grabación tomada desde la estancia de mi departamento a la hora usual en la que se oyen las voces de hombres vendedores que anuncian “el agua” recorriendo las calles del centro histórico. Los cantos resuenan por las calles contiguas y es difícil establecer por la acústica del lugar donde vivo, dónde se encuentran localizados los vendedores y hacia dónde se mueven. Es una hora temprana de la mañana en la que no suele oírse todavía música en los alrededores, los autos circulan poco en esta zona y no comienzan aun las interminables obras públicas. Lo único que prima es el canto obsesivo casi ritual de los vendedores de agua.

Esas entonaciones rituales de cada mañana me han impactado desde que vivo en el centro histórico. Normalmente son los primeros sonidos que escucho al despertar, apenas comienzo entonces mis actividades del día, mi cuerpo está relajado, mi estado energético es liviano. Las entonaciones son largas e insistentes, me hacen pensar en el trance en el que entran esos hombres cada mañana, proyectando su voz en el espacio, llenándolo. Es una voz que trasciende el cuerpo de quien se desprende, su precariedad, una voz que persiste por la oportunidad que tiene cada día de hacerse oír, entrando a través de los muros de las tiendas y las casas cerradas. Para mí es un canto que desahoga, un canto de alivio que les permite mantenerse vivos, oírse vivos y un canto de lamento.

Audio 3

Parque en Viena

Hora: 14:00 aprox.

Ubicación y contexto: Me encuentro recostada sobre el jardín de un parque en Viena, es un domingo caluroso de verano, hay un ambiente festivo y relajado a la vez, algunas risas que en otro contexto es difícil escuchar aquí. Las voces y los ruidos son discretos, buscan no perturbar a los demás. Eventualmente pasan coches a lo lejos y dentro del paisaje en el que me encuentro no es difícil semejarlo a la sonoridad de un río.

Audio 4

Museo en Nürnberg

Hora: 13:00 aprox.

Ubicación y contexto: Estoy en una de las salas de un castillo medieval ahora reconstruido como museo. El piso es duela de madera que cruje y rechina mientras las personas pasan y contemplan las vitrinas. Me concentro más en la sonoridad de la madera y la acústica que en la exposición de los cuadros y reliquias, los crujidos interrumpen, invaden, pero sonorizan este recinto de contemplación.